

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERRAN-CORTES, 3, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	975,71
MADRID	
Ignacio Franco.....	0,30
Ceferino Fernández.....	0,20
Francisco Diego.....	0,50
José Martínez.....	0,25
M. G.....	0,25
P. I.....	0,25
Arrojo.....	0,25
V. D. A.....	0,20
Leonardo España.....	0,25
BARCELONA	
Antonio G. Quejido.....	2,00
PARÍS	
El núm. 39 de la antigua Sección varia.....	25,00
TOTAL.....	1.005,25

LA SEMANA BURGUESA

Aunque nos interesan poco los debates parlamentarios porque nada puede esperar de ellos nuestra causa y porque sabemos que son una pura farsa, echaremos, por mera curiosidad, un vistazo á las Cortes.

En el Senado se discute el proyecto de ley de establecimiento del Jurado, institución que ofreciendo en teoría y como simple idea ventajas, al parecer, para nosotros sobre el actual modo de enjuiciar en España, llevada á la realidad será tan perfecta garantía de los intereses capitalistas enfrente de los proletarios, como lo es al presente el juicio por los llamados tribunales de derecho.

La famosa apreciación por el pueblo, por los conciudadanos, de los actos punibles, queda en realidad reducida á la investigación por unos cuantos capitalistas (para ser jurado es requisito indispensable el pago de cierta contribución) de si el hecho de que se trata lastima los intereses burgueses, que son los suyos propios. No caben, como se ve, mayores garantías de imparcialidad.

La única lucha en este asunto está entre los que quieren que toda autoridad, todo poder, se atribuya exclusiva y puramente al capital moderno, sin mezcla alguna de «los viejos intereses tradicionales», y los que tratan de sostener por algún tiempo la menguada intervención que á tales caducos intereses les queda todavía. Entre los liberales (mal llamados) y los reaccionarios; entre los explotadores de hoy y los restos de los explotadores de ayer está la controversia.

En semejante lucha no tenemos nosotros para qué intervenir. Vencerán los primeros, que á su vez serán vencidos por nosotros.

El Jurado mata á la magistratura, como la justicia socialista matará al Jurado burgués.

En el Congreso se discuten asuntos económicos. Luchan los propietarios de tierras que desean la venta á precio caro de sus productos, impidiendo ó limitando la importación, con los industriales que aspiran á que por medio de ellas se abaraten los artículos de primera necesidad para poder reducir el precio de los salarios.

Al obrero lo mismo le da una cosa que otra, porque ni con uno ni con otro sistema ha de lograr en un ápice la mengua de sus sufrimientos ni el aumento de sus satisfacciones.

Entre los incidentes escandalosos que con frecuencia se producen en el «seno de la Representación nacional», merece señalarse el ocurrido hace pocos días entre Sagasta y Romero Robledo.

Véase un extracto.

Romero Robledo:

Dice que si se separó del Sr. Sagasta fué porque éste no quería jamás la restauración de los Borbones. Dice que el Sr. Sagasta seducía argentes que fusilaban otros que hoy son compañeros del Sr. Sagasta; que el Sr. Montero Ríos dijo que sería el último en abandonar la República y hoy sirve á la Monarquía, y que el Sr. Albareda fué el heraldo de González Brabo.

Sagasta:

Me levanto solamente á aclarar el motivo por qué el Sr. Romero Robledo se separó de mí. Ambos éramos ministros del rey D. Amadeo, cuando este rey tuvo por conveniente llamar á otros hombres á sus consejos, y yo creí que entonces estaba más obligado á defender aquella dinastía, mientras que el Sr. Romero Robledo se hizo antidinástico desde que dejó de ser ministro.

Yo defendí con lealtad aquella dinastía, como defendí con lealtad la República, aunque no era republicano; con la misma lealtad con que sirvo á esta dinastía, á pesar de que vino contra mi gusto, y á la cual reconocí y serví desde el momento en que fué reconocida por el país.

¿No es verdad que se necesita mucha frescura para declarar tan paladinamente lo poco que á los políticos burgueses les importa lo más ó menos justa que consideren la causa que sirven?

¿Y que haya aún pobres de espíritu—cada vez menos, por fortuna—que sin tener nada que ganar en tales líos, hagan coro á ese género de ideas!

Entre republicanos.

Signe prosperando la unión.

De *El Liberal*:

Casi toda la prensa dijo anoche que el Sr. Ruiz Zorrilla no aceptaba la fórmula de unión republicana que acababan de rechazar los Sres. Pi, Castelar, Salmerón y la minoría parlamentaria, y decía también que habían retirado sus firmas los Sres. La Hoz, Hidalgo Saavedra y Ginard.

Los que presumen conocer mejor el pensamiento del emigrado en París, sospechan que no sería difícil que después de haber demostrado sus buenas disposiciones en favor de la unión, conceptuara que la mayoría la constituyen los que no la aceptan; pero esto no pasa, hasta ahora, de ser una sospecha.

Caricias fraternales.

De un federal de los de Pi á un federal orgánico, en carta publicada por *La República*:

Yo viendo la mirada por el dilatado campo de la política, y veo: federales orgánicos que reconocen la jefatura obligada é indiscutible del Sr. Ruiz Zorrilla; federales orgánicos que siguen al Sr. Carvajal; federales orgánicos que se adhieren á la política del Sr. Salmerón; federales orgánicos que parecen estar conformes con el manifiesto de los diputados unionistas; federales orgánicos, en fin, que permanecen aún sueltos (demasiado sueltos tal vez), á pesar de las constantes excitaciones que les dirigen éstos, aquéllos y los de más allá.

¿Qué organización, qué organismo el de esos orgánicos!

Refiriéndose especialmente á los que reconocen la jefatura de Zorrilla, dice, después de llamarles *lilas*:

Usted y los que como usted piensan, creen ir por lana en compañía de D. Manuel, y van á volver trasquilados.

Tome usted acia de estas palabras.

El jefe de los unitarios tiene hoy puesto un pie en la Monarquía, y el otro, que lo apoyaba en la República, casi en el aire: un empujón, y cae de bruces dentro de la legalidad existente, esto es, dentro del realismo.

Daremos cuenta de lo que respondan los aludidos.

Entre tanto diremos á todos:

Si esto sucede cuando estáis lejos de la cazuela, ¿qué ocurrirá cuando todos queráis meter en ella los hocicos?

Asuntos socialistas juzgados por un burgués.

Del corresponsal en Berlín de *El Liberal*:

El 17 del corriente se reunirá de nuevo el Parlamento. Uno de los primeros objetos de sus deliberaciones será la decaída ley contra los socialistas, cuya prórroga por cinco años pide ahora el Gobierno, con el aditamento de quedar autorizados los Gobiernos de los Estados alemanes para expulsar de sus territorios á las personas condenadas por agitaciones socialistas.

Conviene hacer notar que los jefes socialistas no muestran temor alguno ante tales amenazas; por el contrario, al cabo de diez años de experiencia con la ley vigente dada en su persecución, tienen por seguro el crecimiento de sus adeptos en proporciones aún mayores que en el período anterior. Porque ha sucedido todo cuanto advirtieron los adversarios de la ley antisocialista cuando fué discutida en el Parlamento: que la persecución da cierta aureola de martirio á los perseguidos, les hace simpáticos y concluye por conquistar prosélitos.

Si ha de juzgarse, pues, de la ley por la bondad y eficacia de sus frutos, forzoso es reconocer que son muy amargos los recogidos de la fulminada contra los socialistas. Su número en Alemania aumenta de año en año, de una elección á otra. Antes so-

lamente las grandes ciudades ó los centros fabriles daban, en tiempo de elecciones, algunos centenares de miles de votos socialistas; hoy hasta en las poblaciones de escaso vecindario se crean focos del incendio socialista, que no tardará en propagarse á las aldeas más insignificantes.

El único y verdaderamente temible enemigo es para nosotros el socialismo, y la nueva ley, á pesar de su rígor, y quizá por eso, en vez de combatirlo con eficacia, lo que hará será aumentarlo. Hay muchos diputados que á pesar de su hostilidad al socialismo censuran con dureza el nuevo proyecto; pero la influencia del príncipe de Bismarck en el Parlamento es tan decisiva, que la ley pasará sin la menor dificultad. Hasta los mismos diputados socialistas dicen con terrible ironía, que la votarán con reconocimiento.

Estos juicios de la gente burguesa nos hacen recordar las palabras de Cristo: «Verán los ciegos y oirán los sordos.»

Se cumplen las profecías; el fin del mundo... burgués se acerca.

El pan de todos los días:

En Tudela es grande el número de jornaleros que se encuentran sin trabajo.

—Son extremo desconsoladoras las noticias de la provincia de Ciudad Real. La clase jornalera se encuentra en la mayor miseria, y los agricultores deben más que tienen y no encuentran medio de ocupar tantos brazos como solicitan trabajo.

—En el distrito de Buenavista recogió la policía 46 mendigos; en la Latina, 3; en Palacio, 31 y en el Congreso, 12.

—Por no cumplir sus órdenes de prohibir las peticiones de limosna en la vía pública, el gobernador de Madrid ha impuesto multas de 320 rs. á siete inspectores jefes de distrito.

—En Montenegro reina un hambre espantosa.

Más de 30.000 personas carecen de medios de subsistencia.

¿Pensar que la unión de solo una pequeña parte de los que sufren podía acabar con tanta desventura!

¡Trabajad en la gran obra de hacérselo saber!

¿Quedamos la semana última con la tela del proceso de Wilson principiada á tejer de nuevo?

Pues ya vuelven á empezar á destejerla.

El juez de la causa, Vigneau, ha sido destituido bajo pretexto de que mostraba demasiado celo en el desempeño de su cargo.

Si se tratara de enviar á la cárcel á algún pobrete, de seguro ascenden al juez por su comportamiento.

UN ARGUMENTO PODEROSO

La mejor prueba de que el socialismo revolucionario tiene sólida base y de que sus principios y doctrinas se hallan inspirados en un criterio científico, está en que los abogados y defensores de la burguesía no han podido rebatir aún ni hacer la menor mella con su crítica en las afirmaciones por aquél mantenidas.

Califican, sí, de locos y visionarios á los socialistas; dicen que sus aspiraciones no encarnarán jamás en los hechos y sus esfuerzos por hacerlas triunfar serán baldíos; intentan á veces, aunque con poco acierto y menos gracia, burlarse de las soluciones que defendemos, pero todavía no han llegado á demostrar que ninguna de ellas se contradiga con la razón ó con los hechos.

El socialismo moderno sostiene que la historia de todas las sociedades es la historia de la lucha de unas clases contra otras, y la crítica burguesa no ha podido todavía desbaratar esa importante afirmación.

El socialismo moderno proclama que la lucha de clases llega en nuestro tiempo á su última expresión, á su forma más sencilla, á la lucha entre las dos únicas clases que existen—Proletariado y Burguesía—y la crítica burguesa ni demuestra, ni intenta siquiera probar lo contrario.

El socialismo moderno afirma que la burguesía es impotente de todo punto para resolver el conflicto que su propio desarrollo ha engendrado, ó sea para armonizar el sistema de producción—que es social—con el sistema de cambio—que es individual—y los que llevan la voz cantante de la clase burguesa enmudecen ante este punto.

El socialismo declara que las crisis económicas

son fatales en el régimen burgués, y la desaparición de ellas sólo puede hallarse en una sociedad donde la producción tenga por base la satisfacción de las necesidades humanas, al contrario de hoy, que se lleva á cabo sólo por la mira de obtener ganancias para unos cuantos, y los escritores á sueldo de la burguesía no sólo no le niegan, sino que confirman la primera parte de dicho aserto cuando dicen que nada pueden hacer para evitar las crisis económicas.

El socialismo afirma que las máquinas en el sistema capitalista producen cuantiosas ganancias á los poseedores de ellas—que no son trabajadores—y muchos perjuicios materiales á los obreros, y todos los sofismas de los escritores burgueses no han podido oscurecer esa verdad.

El socialismo dice que la burguesía pierde de día en día considerables elementos, á consecuencia de la lucha que unos burgueses tienen que sostener con otros en el mercado, y eso, en vez de desmentirlo los encargados de velar por sus intereses en el libro y en la Prensa, lo confirman con las noticias que publican y las estadísticas que hacen.

El socialismo mantiene que la clase dominante es cada vez más inútil y menos inteligente, reduciéndose casi sus funciones á consumir y derrochar lo que producen los que trabajan, y la crítica burguesa, confirmando con su falta de fino y su frivolidad la decadencia intelectual de aquélla, no halla manera de desvirtuar semejante verdad.

El socialismo asevera que mientras la Burguesía pierde fuerzas numéricas y desciende intelectualmente, el Proletariado las aumenta y recluta capacidades, por ir á sus filas los burgueses arruinados y los hombres de carrera á quienes la clase capitalista no necesita, y contra esta aseveración nada razonable objetan los periodistas y demás escritores al servicio de los privilegiados.

El socialismo sostiene que el antagonismo social, la abolición de clases será un hecho cuando los medios de producción, propiedad privada hoy, se transformen en propiedad social ó de todos, y los escritores burgueses no han podido probar que esta afirmación sea falsa.

El socialismo asegura que siendo todos copropietarios de los medios de producción, la explotación del hombre por el hombre será totalmente imposible, y ni una razón seria han opuesto á este punto los abogados de la clase patronal.

El socialismo afirma terminantemente que la conquista del Poder político es el primer paso que debe dar el Proletariado para expropiar económicamente á la Burguesía y destruirla como clase, y la crítica de los defensores de ésta no ha opuesto á dicho punto ninguna razón de fuerza.

El socialismo proclama que la conquista del Poder, hoy en manos de la clase privilegiada, ha de ser obra revolucionaria, obra de la fuerza, como lo ha sido siempre el triunfo de una clase sobre otra, y la crítica burguesa sólo ha alegado contra esto el argumento bufo de que la victoria del socialismo por medio de la revolución traería consigo el caos.

El socialismo dice que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, esto es, que no cabe esperarla de ningún partido burgués por avanzado que sea, sino que la han de alcanzar con sus propios esfuerzos los mismos obreros, y la Prensa y los partidos de la Burguesía apoyan esta afirmación atacando las aspiraciones de los proletarios y sosteniendo que el sistema social hoy existente es de orden natural, y por consiguiente indestructible.

En fin, el socialismo sostiene que los asalariados deben constituirse en partido de clase, distinto y opuesto á todos los de la Burguesía, para luchar con éxito por sus intereses y por su aspiración final—su emancipación económica—y por más que esto hiere mortalmente á los partidos burgueses y á la clase que representan y defienden, ninguno de sus prohombres ha podido demostrar que ese camino no conduzca á los trabajadores al término de su miseria y su servidumbre.

Ahora bien; si hoy, que el socialismo mina y socava los cimientos de la sociedad burguesa y reúne bajo sus banderas miles y miles de proletarios, los hombres de ciencia al servicio de la Burguesía no han podido destruir ninguna, absolutamente ninguna de las verdades expuestas anteriormente, ¿no revela eso de un modo decisivo que están vencidos en el terreno de la razón? ¿No deja comprender con harta claridad que la burguesía vive y se sostiene solamente por la fuerza material de que aun dispone, pero no porque su dominio responda al interés general ó tenga el apoyo de los mismos que esclaviza? Nadie que razone un poco puede negarlo.

Cuenta, pues, el socialismo para su campaña de propaganda, no sólo con la bondad de las doctrinas que sustenta, sino con el poderoso argumento que la Burguesía le ofrece de no haber echado por tierra la más leve de sus afirmaciones, pudiendo decir siem-

pre á los que le combaten *porque sí*, que las ideas, los pensamientos á que el escarpelo de la crítica no causa el más ligero daño, tienen su triunfo seguro, opóngase quien se oponga.

EL FIN DE UNA COOPERATIVA

La profecía que hizo EL SOCIALISTA en su número 50 acerca de la Cooperativa de Mataró se ha cumplido.

La obra llevada á cabo en 1864 por dos centenares y pico de trabajadores, que abandonaron el campo de la resistencia para ir á buscar su mejoramiento y emancipación en un principio muy recomendado hoy por los burgueses, pero altamente nocivo para los asalariados, ha caído, falta de recursos y de crédito, en poder de los usureros.

A su caída, fatal é inevitable, ha precedido una agonia terrible, imposible de ser olvidada por los trabajadores que, ya por el temor de no perder todo lo que habían puesto en la célebre Cooperativa, ya por otros motivos, han permanecido en ella hasta última hora.

Hallándose ya La Obrera Mataronense en el período grave, su gerente perpetuo, D. Salvador Pagés, declaró—no sabemos si previniéndose para lo futuro—que la Cooperativa no tenía vida propia, pero que podría ir tirando si el precio de la mano de obra se rebajaba. Y en efecto, así se hizo: se disminuyeron los salarios la friolera de un 20 por 100, rebaja que duró ocho meses. Pero el mal tomó mayores proporciones, y ya fuera por las pésimas condiciones del trabajo, ya porque éste escaseara ó por la mala distribución que de él se hacía, lo cierto y verdad es que hubo más de un obrero que ganó á la semana la insignificante cantidad de 9 reales.

Como los apuros en vez de disminuir aumentaban, se presentó á la Cooperativa Mataronense, y por consecuencia á su gerente, la alternativa de cerrar la fábrica ó pagar las muchísimas deudas que había contraído. Parece ser que con objeto de salir de tal atolladero se vendió cierta cantidad de géneros con una rebaja de 25 por 100. Mas si esto fué bastante á librar por el momento á la Cooperativa de las garras de los acreedores, no lo fué para poder comprar las primeras materias que eran necesarias si la fábrica había de seguir trabajando; por lo cual el conflicto quedó en pie. Entonces el gerente Sr. Pagés dirigióse á varios individuos en solicitud de un préstamo; y como éstos le contestaran que no se hallaban en condiciones de facilitárselo, él, para demostrar que era hombre que no se ahogaba en poca agua, declaró que de un modo ú otro saldría de tan crítica situación. Al poco tiempo cumplió su palabra, sólo que en las condiciones siguientes: adquiriendo, en calidad de préstamo, 5 ó 10.000 duros—no sabemos fijamente la cantidad—pero entregando en garantía de ellos 32.000 duros en obligaciones de la Cooperativa y concediendo además la facultad á los prestamistas de hacer lo que les plazca de las propiedades de aquélla si en el transcurso de cierto tiempo los negocios de la misma marchasen mal.

Excusado es decir que si la Mataronense en tiempos mejores de trabajo no ha podido salir adelante, ahora que la crisis económica echa á pique establecimientos industriales de más firme solidez que el que ella ha creado, no le queda más recurso que morir, ó, lo que es igual, que la fábrica que posee pase á ser propiedad de los prestamistas que le han facilitado los recursos á que más arriba nos referimos.

En resumen: la tan renombrada Cooperativa de Mataró, á consecuencia de haber contraído la exorbitante deuda de 150 á 160.000 duros, ha venido á caer en manos de burgueses, si bien antes puede decirse que estaba ya en poder de uno, pues, por lo que en ella ha hecho y deshecho, D. Salvador Pagés cabe asegurar que era en realidad su dueño.

Veamos ahora, muerta ya la Mataronense—pues no creemos que haya quien sostenga seriamente que vive aún—qué resultados ha producido á los trabajadores. Favorables ninguno, si dejamos á un lado la lección que resulta de su fracaso.

Que D. Salvador Pagés, gracias á los medios que ha empleado para ser constantemente gerente de la Cooperativa, haya hecho negocio, y que, á lo sumo, á lo sumo, media docena de individuos, explotando á sus antiguos compañeros, aunque otra cosa crean, hayan reunido algunos cientos de pesetas, eso no acusa el menor beneficio para los intereses obreros, antes al contrario, va en contra de ellos.

Y si las únicas partidas que pueden contarse en el activo de la Cooperativa de Mataró es que D. Salvador Pagés, de la categoría de obrero asalariado ha pasado á la de industrial ó cosa parecida, y que media docena de individuos cuentan hoy con unos puñados de pesetas que no tenían cuando se fundó aquélla, hay que apuntar en su pasivo los perjuicios que ha causado á los intereses del trabajo separando del buen camino, del camino revolucionario y conveniente para mejorar sus condiciones materiales y preparar el terreno de la emancipación de su clase, á los obreros que formaron parte de la Mataronense; la feroz explotación que, para poder vivir, ha impuesto á sus mismos individuos; el daño que ha producido á las Sociedades obreras, uniéndose á los industriales cuando éstas peleaban por defender los derechos ó las reclamaciones de sus asociados, y el irritante hecho de que mientras unos individuos—la mayoría—han dejado en ella parte de su existencia representada por un trabajo excesivo, otros—una minoría insignificante—se han embolsado, por más que haya

sido legalmente, lo que en razón y en justicia correspondía á aquéllos.

Ese es el balance, y no otro, que al morir, al cabo de más de 23 años de vida, arroja la Cooperativa de Mataró.

Como hemos afirmado constantemente los que consideramos la cooperación como ineficaz para mejorar la suerte de los trabajadores, y más todavía para emanciparlos, el término de la Mataronense ha sido emancipar á unos cuantos y dejar en el mismo ó peor estado que antes tenían á todos los demás que, creyendo en su bondad, se acogieron á ella.

Aunque los charlatanes de la clase burguesa que pretenden adormecer á los asalariados faltaban á la verdad grandemente cuando, refiriéndose á la Cooperativa de Mataró, le atribuían ventajas y beneficios que nunca reportó á la mayoría de sus miembros, por hoy se les concluyó ya ese ejemplo que á todas horas traían á colación, y no solamente se les ha concluido, sino que se ha vuelto contra ellos, probando elocuentemente que si los trabajadores no quieren sufrir crueles desengaños y la pérdida de algunos intereses, deben cerrar sus oídos á los que les hablen de que en plena sociedad capitalista pueden hacerse, mediante el ahorro, con los instrumentos de trabajo de sus respectivas profesiones, competir con los grandes industriales y las Compañías explotadoras y alcanzar pacífica y paulatinamente su total emancipación.

Este absurdo, que de día en día se hace más comprensible á las inteligencias obreras, no conseguirá ya—estamos seguros de ello—llevar al campo de la cooperación una parte de las huestes proletarias.

Para los desposeídos, para los que reciben un mezzuino salario á cambio del fruto de su trabajo, sólo hay un terreno donde pueden pelear con provecho: el de la lucha de clases. Por medio de las Sociedades de resistencia alcanzarán en él disminuir la explotación patronal y contener la baja de los salarios ó elevarlos un poco; por medio de la lucha política, es decir, ingresando en las filas del Partido Socialista Obrero, lograrán hacer más fáciles los triunfos de la lucha económica, y sobre todo emanciparse de la tiranía capitalista.

Es, pues, á ese terreno donde deben acudir hoy todos los explotados.—C. Z.

COMO SE ROBA A LOS TRABAJADORES EN LOS ESTADOS UNIDOS

Según los datos que aparecen en el informe oficial del Comité de Estadística y Trabajo del Estado de Ohio, correspondiente á 1884, el interés del capital invertido en las principales industrias puede estimarse aproximadamente como sigue:

Tabaco.....	110	por 100
Curtidos.....	25	—
Botas y zapatos.....	150	—
Tejidos de lana.....	27 1/2	—
Tonelería.....	40	—
Aserradores.....	34 1/2	—
Fabricantes de papel.....	19	—
Ebanistas.....	61	—
Harinas y sustancias alimenticias..	309	—
Jabón.....	58	—
Licores espirituosos.....	26	—
Carruajes.....	26	—
Cajas de cartón.....	56	—
Maquinaria en general.....	48	—
Fundición de hierro.....	29 1/2	—
Calderas de vapor.....	46 1/2	—
Alfarería.....	24 1/2	—

¿Puede nadie hablar con más elocuencia que las anteriores cifras? ¿Puede presentarse prueba mejor de que las repúblicas, aunque sean federales, no sólo no concluyen ni disminuyen la explotación del obrero, sino que la consienten en las mismas ó mayores proporciones que las monarquías? Esos crecidos tantos por ciento que se embolsan los industriales y fabricantes del federal Estado de Ohio, ¿de dónde salen más que del trabajo del obrero? Esas enormes y escandalosas ganancias ¿qué son, qué significan más que un infame despojo hecho á millares de productores?

Y todo eso lo consiente y lo defiende la gran república, esa república que los federales de nuestro país nos presentan como modelo de la que ellos quieren establecer y como remedio á los males del Proletariado.

Fijense bien los trabajadores en las cifras que hemos transcrito, deduzcan el robo que entrañan beneficios tan crecidos, tengan en cuenta que eso ocurre en el país más libre políticamente del mundo, y convendrán con nosotros—con los socialistas—que la república burguesa, esto es, la que tiene por base la propiedad individual de los medios de producción, igual que la monarquía, ni mejora la situación material de los proletarios, ni mucho menos puede proporcionarles su emancipación. Y que ésta sólo la encontrarán en la república social, en la república del trabajo que quiere plantear el Partido Obrero aboliendo las clases y estableciendo la igualdad económica.

LOS POLIZONTES DE BISMARCK

Los socialistas alemanes residentes en Suiza han descubierto cierto número de polizontes secretos al servicio del canciller alemán, que se habían introducido en las filas revolucionarias con objeto de espiar, comprometer y entregar á los Tribunales burgueses á los hombres más significados en la propaganda y defensa de las ideas socialistas.

Los nombres y cualidades de esos viles agentes de Bismarck—que ha dado á luz el *Social Demokrat* de 24 de diciembre último—son los siguientes:

Herman Henri-Sachs, antiguo subinspector de Policía en Berlín, autor y profesor. Polizonte en Londres desde hace ocho años.

Carlos Teodoro Reuss, antiguo director de teatro y cantante de conciertos, y ahora agente político de Bismarck en el *Central News*, de Londres, y en el *Cable News*, de Nueva York. Polizonte en Londres desde hace dos años y medio.

Kaufmann (conocido también por **Carlos Morff**), ingeniero, miembro actualmente del *City Club*. Polizonte en Londres desde hace siete años.

Heinrich, antiguo ingeniero y en la actualidad cafetero en Zurich.

Carlos Schroeder, agente de Compañías de seguros en Resbach-Zurich. Lleva siete años de polizonte.

Christian Haupt, agente en Ginebra. Polizonte desde hace ocho años.

Maz Trautner, antiguo oficial bávaro, actualmente periodista en París (antes en Bruselas). Polizonte militar y político desde hace ocho años.

Enrique Oberwinder, ha pasado por ser uno de los jefes del movimiento socialista austriaco y es ahora periodista en París.

H. Nonne, profesor, antes residía en Londres y ahora en París. Ha vivido en Berlín durante algún tiempo.

Ludwig Schneinhager, en Magdeburgo.

A. Wichman, agente en Altona. Pagado desde hace ocho años.

Neumann, carpintero en Hamburgo.

Herman Nebel, librero en Leipzig.

El lunes de la semana pasada nos fué entregada la siguiente comunicación de los sombrereros huelguistas de Sevilla, la cual por falta de espacio no dimos á luz en el número anterior. Llamamos la atención acerca de ella á nuestros correligionarios y á todos los trabajadores, esperando que en esta ocasión, como en otras muchas, muestren que no echan en olvido á los que pelean contra la casta explotadora.

El SOCIALISTA ignora si los sombrereros fulistas de Sevilla participan ó no de sus ideas; mas para ofrecerles su concurso y sus simpatías bástale saber que luchan á brazo partido con los que les roban su sudor, con sus patronos.

El SOCIALISTA, pues, los felicita por su heroica resistencia y desde el número inmediato abrirá una suscripción á su favor.

He aquí la comunicación que nos han dirigido los mencionados trabajadores:

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA: Salud.

Esperamos de vuestra bondad deis cabida en dicha publicación á las siguientes líneas, por lo que os dan las gracias anticipadas—*Los sombrereros fulistas*.

A todos los obreros: Salud.

Compañeros: Aunque no pertenecemos á ninguna de las organizaciones obreras que existen en la actualidad, no tenemos reparo en dirigirnos á los individuos que las componen, pues, obreros como nosotros, comprenderán nuestros sufrimientos y la justicia de nuestra causa.

No pudiendo soportar los abusos patronales y el rudo y mal retribuido trabajo que efectuábamos en nuestro oficio, resolvimos hacer un llamamiento á todos los sombrereros fulistas de esta localidad, los que presurosos acudieron y, reunidos en asamblea, acordaron confeccionar una tarifa que, presentada en la inmediata, fué aprobada por unanimidad en todas sus partes. El 16 de junio último fué designado para entregarla á los fabricantes, los que se negaron á aceptarla, y desde aquel día se declaró el paro general. A partir de la fecha mencionada existen 200 padres de familia sin trabajo, defendiendo la tarifa que acordaron sostener; 200 héroes, compañeros, lo decimos sin modestia; pues en seis meses que llevamos luchando ninguno ha titubeado un momento. Todos, sin excepción, están conformes en sufrir toda suerte de calamidades antes de sucumbir. No obstante, compañeros, aunque estamos dispuestos á todo antes que ceder, ya comprenderéis que nuestra situación no puede ser la más envidiable, pues en tan larga lucha todos los recursos se han agotado; por lo que acudimos á los buenos compañeros por si les es posible hacer más llevadera nuestra situación.

Confados en que no desoirán nuestra voz, nos despedimos deseándoles S. I. y U.

Por acuerdo del gremio—*El secretario del exterior*.

Las Sociedades é individuos que quieran remitir préstamos ó donativos, pueden dirigirse á Manuel Carmona, Luz, núm. 14. Sevilla, diciembre de 1887.

Con destino á los compañeros que fueron presos á consecuencia de la reciente huelga de Barcelona nos ha enviado nuestro corresponsal en París 20 pesetas, 17 producto de una colecta hecha entre varios correligionarios de la Aglomeración parisiense (Partido Obrero) y 3 del «número 39 de la antigua Sección varia».

Aunque ya hemos cerrado, por haber sido puestos en libertad los compañeros presos, la suscripción que á favor de ellos abrimos, las 20 pesetas citadas las hemos enviado al Comité de la Agrupación socialista barcelonesa para que las entregue á aquéllos.

A la vez manifestaremos á los correligionarios de París que han dado esa muestra de solidaridad, que la tendremos muy presente y sabremos corresponder á ella.

Nos ha visitado *A Revolucion Social*, semanario anárquico-comunista de Oporto.

Agradecemos la atención y queda establecido el cambio.

CARTA DE BILBAO

11 de enero de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Tomo la pluma para daros cuenta de algunas de las muchas fechorías que con los mineros que están á sus órdenes comete una pandilla que hay aquí compuesta de cuatro individuos, y que se la conoce con el título de Magencio Trigueros y Compañía.

El peor de estos cuatro sanguijuelas es Eusebio Rodríguez, que se halla más en contacto con los trabajadores que los otros tres, por ser el encargado de pasar lista y de extender los vales para los efectos de la mina. Los sentimientos de este explotador son tan poco humanos, que ha llegado á decir al capataz que á los mineros que le contesten con alguna dureza los envíe inmediatamente á paseo, aunque tenga que hacer esto con todos y quedarse solo en el trabajo, pues él se encargará de reponer pronto la gente.

Además de considerar de este modo á los obreros, los obliga á empezar el trabajo media hora antes de lo debido y á dejarlo media hora después; y no satisfecho con robar así el sudor de los que tienen la desgracia de trabajar en la mina que se halla á su cargo, y de tratarlos peor que si fueran caballerías, lleva su osadía, ó mejor dicho, su infamia, hasta el punto de adeudar á los obreros los salarios de todo el mes de diciembre y de lo que va de éste. Y no les ha pagado, según datos que he podido adquirir, no porque le falte dinero, pues sus compañeros se lo han dado para que cubriese tan sagrada atención, sino porque mejor que pagar á sus esclavos, le ha parecido á Rodríguez emplear el dinero de éstos en el traspaso de una tienda sita en la calle de las Cortes, lugar próximo al trabajo de que está encargado. Como se comprenderá, al tomar dicha tienda lo hace con la sana intención de que los obreros á quienes explota vayan á dejar en ella el mezquino salario que les da por un trabajo rudo y penoso. De lo que vendrá á resultar que tan infame vividor no sólo se hará propietario de una tienda con el dinero ganado por los trabajadores, sino que, valiéndose de ella, y vendiendo artículos de primera necesidad malos y caros á sus propios obreros, se enriquecerá bien pronto. Y luego, para mayor sarcasmo é ignominia, dirá que lo robado de esa manera es el fruto de su trabajo, de sus afanes y de sus economías. ¡Miserable!

Otro rasgo de este verdugo de obreros. Tres trabajadoras que no tenían recurso alguno para comprar un pedazo de pan, se dirigieron á él pidiéndole lo que les devengaba. ¡Creéis que atendió su justísima reclamación, ó que por lo menos les daría una parte de lo que les adeudaba? Nada de eso. Lo que hizo fué despedirlas del trabajo.

Como ya os dije en otra, ni estos abusos ó crímenes (pues esto último me parecen á mí) ni otros muchos que se cometen á todas horas tienen el menor correctivo por parte de las autoridades burguesas. En cambio, si los mineros de este país, hartos un día de tanto atropello, tanta infamia y tanto escarnio, se rebelasen y, haciéndose justicia á sí mismos, quitasen de delante á los canallas que los explotan, ¿qué no harían con nosotros esas autoridades tan indiferentes hoy á nuestros males? Seguramente que nos impondrían un terrible castigo. Es claro: los que nos maltratan á nosotros son los suyos, y por eso no se va contra ellos; mientras que contra nosotros se iría porque para las autoridades burguesas no representamos más que una materia explotable. ¡Y todavía hay quien se atreva asegurar que no existen clases sociales!

Obreros de las minas, compañeros de trabajo: los crueles dolores que nos hacen sufrir, el despiadado trato que nos dan los que nos explotan, los atropellos sin cuento de que somos víctimas, no disminuirán ni cesarán por completo hasta que nosotros mismos, poniéndonos de acuerdo, interesándonos por nuestra propia suerte, nos unamos, y dando la mano á los demás trabajadores, nos dispongamos á luchar, lo mismo con los que directamente nos explotan, que con los que desde las esferas del Poder defienden y sostienen los privilegios patronales y capitalistas.

Compañeros de infortunio: ¡A las Sociedades de resistencia para hacer frente á la explotación que nos agobia! ¡A las filas del Partido Obrero para arrancar á la burguesía el Poder político y llevar á cabo la emancipación de todos los oprimidos!

Vuestro y de la Revolución social—*Un minero*.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Grazalema.—Varios correligionarios de esta localidad trabajan activamente para organizar en la misma una Agrupación socialista.

Linares.—En la junta general celebrada el 7 del corriente por la Agrupación socialista linaresna, el Comité presentó las cuentas del último trimestre y sometió todos sus actos al examen de los afiliados al Partido, siendo aprobados aquéllas y éstos.

Se procedió también á la elección del nuevo Comité, resultando elegidos los compañeros siguientes:

Pedro J. García, presidente.—**Domingo Ochoa Ruiz**, vicepresidente.—**Sebastián López** y **Juan Sarmiento**, secretarios.—**Isidoro Juárez**, tesorero.—**Juan Montoro**, contador.—**Tomás Ruiz**, **Fernando Figueras**, **Manuel**

Moreno, **Bernabé Juárez**, **Manuel García**, **Francisco Martínez Sánchez** y **Antonio Favía**, vocales.

Burgos.—El 8 del actual la Agrupación socialista burgalesa ha celebrado reunión general, en la que se han presentado las cuentas del último trimestre y renovado el Comité que ha de representarla. Para formar éste han sido nombrados los siguientes compañeros:

Mariano de la Cruz, presidente.—**Melitón Castellanos**, vicepresidente.—**Lesmes Martínez**, secretario 1.º.—**Claudio Borrás**, secretario 2.º.—**Crisanto Martínez**, tesorero.—**Valentín de Torres** y **Román Miñón**, vocales.

FRANCIA

En Saint-Michel-Souglan se ha constituido una Agrupación socialista.

Lo mismo en esta localidad que en otras poblaciones próximas á San Quintín la propaganda del Partido Obrero hace de día en día mayor número de prosélitos.

SUIZA

En Lugano ha empezado á publicarse un nuevo periódico socialista. Lleva por título *Il Lavoratore*.

AUSTRIA

En Brunn se ha celebrado un Congreso obrero, al que han asistido 59 delegados de Bohemia, Moravia, Silesia y Austria Inferior. Con entusiasmo ha sido aceptado por todos un programa completamente socialista.

IRLANDA

La actitud revolucionaria de los colonos irlandeses ha obligado al Gobierno inglés á crear comisarios territoriales con el encargo de examinar los arriendos de las tierras y los contratos de alquiler de las habitaciones, y rebajarlos cuando los consideren onerosos.

En virtud de esta facultad, dichos empleados rebajaron hace algún tiempo el precio de aquéllos un 18 por 100, y recientemente han hecho otra rebaja de 14 por 100. Esta reducción equivale á una pérdida anual de 8 millones de pesetas para los propietarios irlandeses, y á la anulación de un capital de 80 á 125 millones de pesetas.

Este es un nuevo ejemplo de que la actitud revolucionaria es el único medio que hay para mermar sus privilegios á la clase dominante.

RUSIA

La *Gaceta Universal* de Viena afirma que se ha descubierto en San Petersburgo una vasta conspiración nihilista contra la vida del czar.

Añade dicho periódico que á consecuencia de esto se han hecho numerosas prisiones, entre ellas las de algunos oficiales de ejército que resultan gravemente comprometidos.

A la situación interior del imperio se atribuyen principalmente las vacilaciones que se observan en la política internacional del Gobierno de San Petersburgo.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Sabadell.—Es sensible que los trabajadores de una población fabril tan importante como ésta, y donde la explotación se deja sentir en alto grado, no escuchen la voz de algunos de sus compañeros, que, con una constancia extremada, propia de quien conoce sus intereses y ama de veras la clase de que forma parte, los llaman constantemente á la concordia y á la unión. Esa apatía, ese abandono contribuye necesariamente—creando nuestros compañeros de Sabadell—á que los burgueses los respeten cada vez menos y aumenten sus exigencias y sus abusos.

En la presente sociedad lo que desea el patrono, para mejor explotar al obrero, es que éste se halle aislado, no cuente con más fuerza que la suya ni tenga más medios para resistir que los que le permita el misero jornal que gana. Por el contrario, lo que preocupa é inquieta al patrono, porque sabe que es un freno á su codicia, es que el trabajador se ponga de acuerdo con sus compañeros, se asocie con ellos y reúna medios pecuniarios de alguna importancia para poder resistir el día que tenga precisión de luchar por su dignidad ó por que no se merme su salario.

Ahora bien; los obreros de Sabadell, como los de todas partes, saben esto, y sabiéndolo, en vez de observar la conducta que agrada al industrial y conviene á sus intereses, han de seguir la opuesta, aquella que ve con disgusto el patrono y tanto importa á los intereses de los trabajadores.

No deben, pues, permanecer un día más en la pasividad en que hoy se hallan. Demostrando que son esclavos ó asalariados—que es lo mismo—no por voluntad, sino porque el régimen burgués les obliga á ello, por medio de la fuerza, deben ponerse en seguida en contacto unos con otros, organizarse en Sociedades que tengan por objeto mejorar las condiciones de su trabajo y no cesar en ese camino hasta que logren estar unidos con todos sus hermanos de taller y alcanzar la abolición del salario.

La Asociación, por malos que sean los tiempos, da siempre buenos resultados, y por nada ni por nadie debe abandonarse. Además, un hecho reciente ocurrido en Sabadell mismo abona lo que acabamos de decir. Pretendíase en la fábrica de Ferrer, Duct y Compañía establecer una jornada de 13 horas. Un puñado de compañeros, insignificante por el número, pero activo y resuelto, ha logrado en fuerza de energía, trabajo é interés, que no se establezca dicha jornada y que continúe siendo de 11 horas.

Si esto han logrado varios trabajadores estando asociados, ¿qué no lograrían todos los de un oficio si si-

guieran su conducta? ¿Cuántas injusticias y atropellos no evitarían?

Tomen ejemplo de esos compañeros los demás trabajadores de Sabadell, y sin vacilación ni duda alguna pongan manos inmediatamente a la obra de su organización.

Linares.—Los trabajos para constituir Sociedades de resistencia de carpinteros y mineros van muy adelantados.

FRANCIA

Se han declarado en huelga los tipógrafos de Argel. Ignoramos las causas que les han obligado a adoptar esta actitud, pero seguramente habrá sido por rechazar alguna pretensión injusta de sus patronos ó por disminuir un poco la explotación de que son víctimas.

Damos la voz de alerta a los tipógrafos españoles, y principalmente a los de las poblaciones marítimas del Mediterráneo, por si los dueños de imprenta del territorio argelino intentaran acudir a ellos para vencer a los huelguistas.

Que la solidaridad obrera se manifieste una vez más y obligue a dichos explotadores a aceptar las reclamaciones de sus operarios.

ITALIA

Se han declarado en huelga las cigarreras de la Fábrica de Tabacos de Roma.

Motivo de esta rebelión: recibir mal trato por parte de los directores y un salario sumamente pequeño por su trabajo.

También se han declarado en huelga en Sutura 600 mineros de la mina «Giona» por deberles la Compañía inglesa que los explota los salarios de cuatro meses.

El Gobierno, en lugar de obligar a la Compañía a que pague a los obreros lo que les debe, ha enviado tropas al sitio de la huelga para que mantengan el orden.

BÉLGICA

El domingo 1.º del corriente se ha celebrado en Bruselas un Congreso de obreros metalurgistas, al que asistió un representante de los trabajadores del mismo ramo del Norte de Holanda.

Entre otras resoluciones, se adoptó la de que, puestas de acuerdo las Sociedades de trabajadores en hierro y demás metales de Bélgica y Holanda, organicen un Congreso internacional cuyo objeto sea estudiar los medios de que lleguen a un acuerdo todos los obreros de dicha industria en los países vecinos.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

Los agentes de la autoridad encontraron días pasados en la Carrera de San Jerónimo a un hombre que estaba tendido sin conocimiento en el suelo, conduciéndole en grave estado al Hospital General.

Según un despacho de la Habana, en el ingenio *Valladares*, situado en la jurisdicción de Matanzas, ha ocurrido la explosión de una caldera, resultando heridas nueve personas.

CATECISMO SOCIALISTA

(Continuación.)

III

SUPERVALIA

—¿En interés de quién se realiza la producción actual?
—En el de las clases explotadoras.

—Explicadlo.
—Los trabajadores producen las máquinas que los patronos les quitan en cuanto están hechas, ocupando entonces a los obreros en trabajar con ellas, a fin de poder producir utilidad a sus amos con más rapidez.

—¿Qué interés tienen los trabajadores en la continuación del capitalismo, esto es, del sistema capitalista?

—Completamente ninguno.

—¿Es, pues, inútil el capital?

—No por cierto; lo que atacan los socialistas es el modo de usarlo y no el capital en sí.

—¿Cómo sería posible usarlo en beneficio de los trabajadores?

—Sólo por medio de un Estado democrático que actuara en interés de los productores.

—¿Cómo efectuaría esto el Estado?

—Apoderándose de toda la tierra y del capital, que son los «medios de producción», y que hoy se hallan monopolizados en favor de las clases poseedoras.

—¿Hay algún precedente para esto?

—Así como el Estado ha tomado ya a su cargo el Correo y el Telégrafo, así podría hacerlo también con los ferrocarriles, buques, minas, fábricas y demás industrias.

—¿Está el Correo organizado según los principios socialistas?

—No por cierto; ni se pretende el haber tenido para nada en cuenta el interés de los obreros empleados en el ramo.

—¿Qué principio regula su empleo?

—El mismo que rige para el de todos los demás trabajadores; reduciendo sus jornales a la competencia al punto más bajo posible, excepto en el caso de los altos funcionarios, a quienes se paga mucho más de lo que aceptarían con gusto otros de igual capacidad.

—¿No pueden los trabajadores combinarse todos por medio de la cooperación para vencer este principio de la competencia?

—Las Sociedades cooperativas no pueden derrotar este principio, a menos que toda la masa trabajadora no esté incluida en una sola sociedad; y esto es sencillamente el socialismo.

—¿Por qué no pueden varias Sociedades destruir la competencia?

—Porque se ven obligadas a competir entre sí, explotar a los obreros que no pertenezcan a su Sociedad y a ser explotadas a su vez por otras.

—¿Qué entendéis por «explotar»?

—Explotar es obtener más de lo que se desembolsa en un contrato ó ajuste.

—¿Hasta qué punto se lleva comunmente la explotación de los trabajadores?

—Los patronos les dan lo indispensable para la subsistencia y les usurpan todo el resto del producto de su trabajo.

—¿Cómo se llama a esta diferencia?

—Supervalía.

—¿Qué proporción expresa su suma?

—La que existe entre las dos ó tres horas de trabajo necesario, y las diez, doce ó más que se trabajan ordinariamente.

—¿Qué entendéis por trabajo necesario?

—El suficiente para alimentar, vestir y permitir vivir cómodamente a todos, con tal de que todos también hubiesen tomado en él su parte correspondiente.

—¿Un patrón cualquiera es individualmente responsable de la explotación de los trabajadores?

—No; la responsabilidad afecta a la clase entera: un patrón puede arruinarse, pero sus compañeros siguen apropiándose la supervalía.

—¿Cómo explicáis esto?

—Porque la competencia es tan encarnizada entre los capitalistas como entre los trabajadores.

—¿Cómo afecta a los primeros?

—Determinando la división del botín, y haciendo que luchen los grupos entre sí por su participación en la supervalía.

—¿Influye acaso la competencia de arriba en los trabajadores de abajo?

—De ninguna manera, siendo cosa convenida que el despojo se reparta entre las «clases elevadas», y lo único que se discute es la proporción en que esto ha de hacerse.

—¿Cómo llaman a ese robo las clases privilegiadas?

—Con muchos nombres, tales como el de renta, corretaje, derechos, utilidad, sueldo de inspectores, recompensa de la abstinencia, seguros contra riesgos y, sobre todo, interés del capital.

—¿Es deducido todo esto de lo que gana el trabajador?

—No hay ninguna otra parte de donde pueda salir.

—¿Se paga de algún modo la supervalía?

—De ninguno; es el producto del trabajo no retribuido, y se toma sencillamente de balde, del mismo modo que el ladrón acumula sus objetos robados.

—¿No disminuyen los progresos de la civilización las cantidades de la supervalía?

—Por el contrario, la aumentan grandemente.

—¿Cómo es eso?

—Los adelantos efectuados en la agricultura y en las máquinas por medio de la civilización multiplican muchas veces la productividad de los instrumentos de trabajo; mas la competencia entre los trabajadores les impide recoger el beneficio.

—¿No baja del mismo modo la competencia entre los capitalistas el tipo del interés?

—Seguramente; pero el tipo del interés no tiene absolutamente nada que ver con el tipo de la explotación ó supervalía.

—¿Qué es interés?

—El interés es una contribución que paga el organizador privado del trabajo, de la supervalía que le suministran sus obreros, al holgazán a quien tomó prestado el capital.

—¿Cuál es la tendencia de la proporción entre el tipo del interés y la supervalía?

—El tipo del interés baja, mientras que el de la supervalía sube.

—¿Por qué sucede esto?

—Porque con el acaparamiento por los capitalistas de la creciente supervalía, ó, en otros términos, porque con la acumulación de capital, la competencia entre los capitalistas que desean prestar con interés se hace más ruda, teniendo cada uno que contentarse con menos.

—¿No favorece al trabajador esta baja en el tipo del interés?

—No, pues que sólo es debida a la multiplicación de aquellos que se reparten la supervalía, siendo el resultado el mismo que sería el de hacer pagar un céntimo a seis personas, en vez de seis a una sola.

—¿Cómo concilian los capitalistas sus exigencias contradictorias?

—La cuestión es sólo dividir el botín entre los explotadores. Si la supervalía es elevada, hay más que repartir entre los capitalistas; pero si éstos son numerosos, tocarán a menos.

—Explicad esto con un ejemplo.

—Ved lo que pasa en Bélgica: allí los trabajadores son explotados hasta lo infinito, pues no hay «legislación industrial» que contenga la codicia de los patronos; mas como el capital abunda, la supervalía se reparte entre muchos capitalistas y el tipo del interés es bajo.

(De la *Justice*, de Londres.) (Se continuará.)

IMPORTANTE

Puestas a la venta desde 1.º del corriente las libranzas especiales para pago de las suscripciones a los pe-

riódicos, rogamos a nuestros suscriptores se valgan de ellas, en vez de los sellos de franqueo, para satisfacer el importe de su abono a EL SOCIALISTA.

Las libranzas especiales del Giro Mutuo, con destino exclusivo al pago de suscripciones a periódicos, y que se venden en los estancos y demás expendurias de efectos timbrados, son de las clases y precios siguientes:

Serie A, de 50 céntimos de peseta.

Serie B, de 1 peseta.

Serie C, de 3 pesetas.

Y serie D, de 5 pesetas.

Sobre estos precios se cobra, al expenderlas, el 2 por 100 como premio de expención, cuyo importe se consigna en el mismo documento.

El suscriptor debe expresar en la libranza el nombre y demás condiciones que la redacción del mismo documento indica, antes de remitirla a la Administración del periódico, así como conservar en su poder el talón-resguardo que comprende en la parte inferior, el cual tiene para el pago el mismo efecto que la libranza, en caso de extravío de ésta.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Cuenca.—F. M.—Se sirven las suscripciones de F. G., F. M. y G. C. desde 1.º de enero del 88. El importe en libranzas del Giro Mutuo ó en las especiales para la prensa que se adquieren en todas las expendurias de efectos timbrados.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Volvemos a escribir a Paris.

Bauma de Castell.—A. T.—Recibimos 10 pesetas: tiene abonado hasta el núm. 98 inclusive.

Badalona.—S. C.—Recibimos 24 pesetas de suscripciones y 1,65 para liquidar la cuenta de «Socialismos» y «Cuestionarios»: se le envían 16 números.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 9,30 pesetas de venta; 2 de la suscripción de J. M. I., hasta fin junio del 88; 1 de J. L., hasta fin marzo del 88; 1 de J. S., hasta fin noviembre del 87; 1,35 de T. P., hasta fin marzo del 88; 2 de G. C., hasta fin junio del 88; 1 de D. P., hasta fin diciembre del 87; 1 de N. S., hasta fin marzo del 88; 1 de W. A., hasta fin diciembre del 87; 3,60 de «Socialismos», 3 de «Cuestionarios», 1,80 de «Manifiestos» y 2 de la suscripción de F. P., hasta fin junio del 88.

Sabadell.—J. V.—Recibidas 10 pesetas de venta. Se envían desde el presente número 15 ejemplares. También hemos recibido 2 pesetas de la suscripción, hasta fin marzo del 88, de J. V.; 2, hasta fin marzo del 88, de S. L.; 2 del C. F., hasta fin marzo del 88; 2 de Q. A., hasta fin marzo del 88; 1 de R. S., hasta fin noviembre del 87; 1 de F. D., hasta fin marzo del 88, y 1 de J. G., hasta fin noviembre del 87.

Burgos.—M. L.—Por error apareció en el número anterior haber recibido 6 pesetas para paquetes, cuando fueron 8; a su vez le advertimos que se sirven dos paquetes y medio; tienen abonado, según nuestras notas, hasta el número 100 inclusive.

Ortuella.—C. C.—Se remite el paquete a T. G.

Barcelona.—J. C.—Servimos las suscripciones de A. L. y la de J. V.

San Martín de Provencals.—C. P.—Servimos la suscripción de J. V., de Malgral, desde 1.º enero, y se hace lo que indica con la suscripción del mismo punto; también servimos la de L. P., de Martorell.

Valencia.—J. A.—Con el presente número enviamos 10 «Socialismos», 10 «Capitales» y tres ejemplares del núm. 94. Servimos las dos suscripciones nuevas.

Ciudad Real.—M. P.—Por conducto de E. R. hemos recibido 3 pesetas para abono de su suscripción hasta fin febrero del 88.

Malaga.—A. V.—Con este número recibirá 2 «Capitales» y 15 ejemplares del núm. 97.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

reunido y acompañado de un ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus corresponsales de provincias ó a la Administración.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Herólan-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1